

ÍNDICE AI: ASA 17/94/96/S
30 DE OCTUBRE DE 1996

CHINA: AMNISTÍA INTERNACIONAL DENUNCIA EL JUICIO A WANG DAN COMO UNA FARSA JUDICIAL

Al condenar hoy a Wang Dan a once años de cárcel, las autoridades chinas han dejado patente su desprecio por la opinión pública internacional y la falsedad de sus afirmaciones de estar mejorando la protección de los derechos humanos en China, ha declarado hoy Amnistía Internacional.

«El juicio a Wang Dan fue una farsa judicial», ha manifestado Amnistía Internacional. «Es evidente que su sentencia se había decidido por adelantado y que no dispuso de la oportunidad de ser juzgado con las debidas garantías».

Según la organización internacional, «Wang Dan ni siquiera debería haber sido llevado a juicio». «Lo único que ha hecho ha sido escribir artículos expresando sus puntos de vista y mantener contactos con disidentes en China y en el extranjero».

Wang Dan fue declarado culpable de «conspirar para subvertir al gobierno» en un juicio de cuatro horas de duración. Los observadores independientes fueron excluidos de la vista, a pesar de que fuentes oficiales chinas habían anunciado previamente que el juicio sería abierto al público.

Varios cordones formados por agentes de seguridad impidieron entrar en la sala del tribunal a los periodistas extranjeros y diplomáticos que habían pedido asistir al juicio. El 28 de octubre, un funcionario de una embajada china manifestó a Amnistía Internacional, que también había pedido asistir, que el juicio era un «asunto interno» y que no era necesaria la presencia de «extranjeros».

Era evidente que la sentencia, que según la madre de Wang Dan tardó diez minutos en leerse, estaba preparada de antemano. Apenas una hora después de declararse la sentencia, la agencia oficial de noticias china, *Xinhua*, distribuyó una extensa entrevista, traducida al inglés, con el presidente del tribunal.

En ninguna otra parte del mundo podría haberse llevado a cabo, traducido y publicado una entrevista tan extensa con el presidente de un tribunal de un juicio importante en el plazo de una hora desde que se dictó la sentencia. Es obvio que la parte principal del texto de la entrevista estaba preparada antes incluso de que se iniciara el juicio.

Wang Dan se declaró inocente en el juicio y le defendieron su madre y un abogado defensor. Fue declarado culpable y condenado a once años de cárcel, más otros dos años de privación de derechos políticos. Sus familiares han manifestado que recurrirá la sentencia.

Dirigente estudiantil durante las protestas en favor de la democracia de 1989, Wang Dan ya llevaba cuatro años en prisión por su participación en las protestas. Volvieron a detenerlo en mayo de 1995 y estuvo recluso arbitraria e ilegalmente sin cargos durante diecisiete meses. El 7 de octubre de 1996, finalmente le acusaron de «subversión». Sus familiares, que no habían podido verlo desde su arresto, fueron informados tres días después de que debían encontrarle un abogado para el día siguiente.

El cargo formulado contra Wang Dan se basó en las acusaciones de que había escrito algunos artículos criticando al gobierno publicados en el extranjero y que había mantenido contactos con organizaciones chinas en el exilio y con otros disidentes en China.